

La necesidad de la movilización de los líderes políticos e intelectuales alrededor del mundo

Luis Alberto Lacalle

Antes que nada quería contarles por qué estamos en el Comité Internacional por la Democracia en Cuba. La causalidad en este caso es múltiple, pero quiero tener dos recuerdos, por episodios que he vivido que son aquellos que quedan impresos en la memoria y en el corazón. Cuando junto con el entonces dirigente juvenil Jaime Trobo, estábamos en contra de la por suerte breve dictadura que en nuestro país nos impedía hablar, nos impedía escuchar determinadas músicas, reunirnos, y vivimos esa vida de semi-clandestinidad y de detención y de prisión. Nos alentaba enormemente cada noticia que llegaba desde afuera en el sentido de que alguien se había ocupado de lo que estaba pasando. Entonces repartíamos hojas, repartíamos los cassettes con los discursos y las proclamas, nos refugiábamos en la música partidaria y en los episodios históricos, y si bien ya ha pasado mucho tiempo, pero el tiempo pasado quizás es el más lindo de la vida porque era cuando todavía nosotros éramos jóvenes, a mi me ha parecido que lo menos que yo puedo hacer es lograr que alguien en Cuba, en circunstancias mucho peores que las nuestras, por supuesto, en circunstancias mucho más largas, mucho más dolorosas, sepa que alguien encendió una luz por él.

En segundo lugar, esto no es nuevo. Nosotros en el año 1988 tuvimos la visita de la colectividad judía de Montevideo para pedirnos por los disidentes judíos de la Unión Soviética, y yo adopté uno de ellos Isaac Latinsky, y me dirigí, yo era senador en ese entonces al señor Gorbachov por carta, que salió bastante eficaz el mecanismo porque cuando entregué la carta en la embajada había televisión y así sucesivamente y un buen día recibí, la noticia de parte del señor Gorbachov, de que el señor Latinsky había salido de San Petersburgo con una hija, claro no volvió a Israel se fue para California, pero bueno el hecho es que salió de donde estaba y donde no quería estar.

O sea que lo hemos hecho, por supuesto que es una mínima parte de lo que uno puede hacer. Y entonces convocados por este gran luchador que es Carlos Montaner, que ha sido para nosotros el que nos ha evangelizado en esta causa con su ejemplo.

Mi tema es La Necesidad de la Movilización de los Líderes Políticos e Intelectuales Alrededor del Mundo. Bueno vamos a quedarnos con nuestra región para no ser demasiado ambiciosos. Estamos luchando en esta materia con un mecanismo que ya tiene muchos años de solidaridad de izquierda de comunismo. Los intelectuales, en casi todas partes del mundo, se precian de ser gente de avanzada y por lo tanto generalmente comulgan con las ideas un poco más contestatarias. Esto ha sido común toda la vida, es decir el que ha tenido o llega a cierto nivel de intelectualidad, piensa libremente, le gusta expresarse así.

Pero desde que la Unión Soviética se instaló en Rusia la organización de intelectuales para la defensa de la Unión Soviética es uno de los mecanis

LACALLE LA NECESIDAD DE LA MOVILIZACIÓN DE LOS LÍDERES POLÍTICOS... mos más eficaces de distorsión de la opinión pública que antecede con mucho a Goebles. Desde 1917 se puso en marcha una red, una organización que abarcaba todo el mundo en la cual se partía de un supuesto que era la defensa de la revolución bolchevique, la propaganda del paraíso comunista, y esto ya estamos hablando de algo que tiene ochenta años. Es decir, es un mecanismo que lo hemos visto todos funcionar, se organiza en todo el mundo, tiene su traspié cuando la unión entre Stalin y Hitler

que deja un poco sin asunto a toda esta gente, pero luego reverdece cuando la Unión Soviética da el paso a favor de los aliados y tiene su momento de oro cuando se ocupa la mitad de Europa por parte de la Unión Soviética y empieza la desfiguración de la realidad sobre los paraísos comunistas como se hizo respecto de este lindo país que hoy nos alberga.

Esta red de intelectuales, actores, cantores, cronistas, periodistas es de una tremenda fortaleza, porque ejerce una presión sutil pero notoria. Nosotros tenemos en nuestro partido político cantores del canto popular que no son invitados a determinados lugares con grave detrimento de la posibilidad de ganarse la vida porque no están dentro de esta clasificación. Son tan buenos cantores como otros, mejores diríamos nosotros pero vamos a ser ecuanímenes una vez en la vida. Pero entonces uno dice que tontería, si pero para Ricardo Rodríguez Mas, que vive de cantar, para Pancho Ponce de León, para Carlos Fozatti Suárez de Lima, para Eustaquio Sosa, personas a las que conocemos y queremos les impide vivir mejor y de ahí ustedes avancen, estos son cantores de canto popular, vayan a la crítica de los libros, vayan ustedes a la crítica teatral, vayan ustedes a los semanarios en los que se forma opinión pero donde los intelectuales, entre comillas, lo son a priori tendenciosos.

Dentro de este esquema que todos sabemos que así funciona porque creo que no hay lugar de América donde esto no funcione, irrumpe el episodio del año 59 tan bien recordado por don Patricio Alwyn, que a todos, yo tenía en ese entonces dieciocho años, a todos nos llena el ojo, a todos nos entusiasma. El episodio de la bajada de la Sierra Maestra y el inicio de la denominada Revolución Cubana. Ahí se produce un entusiasmo generalizado, pero cuando Castro confiesa su marxismo-leninismo recuerden aquella voz que decía: “calumnia”, cuando se le acusaba de que era comunista y luego la grabación seguía diciendo “he sido, soy y seré marxista-leninista”. Bueno cuando se saca la careta o se descubre su verdadera... ahí entonces esto arde de nuevo a través de esa misma red. Entonces hay exposición de objetos cubanos, visitas, es decir, hay una campaña fortísima. Todo esto no lo cuento porque ustedes no lo sepan, sino para que sepamos contra lo que luchamos. Es decir, esto es antiguo, es fuerte y reditúa.

Nunca encontramos condenas para regímenes de izquierda y si encontramos condena para regímenes de derecha, llamémosle así. Es decir hay un doble estándar de los intelectuales y aún de los partidos políticos que tenemos que confesar. Por lo tanto si partimos de esta base tenemos que incorporarnos a una manera de hacer las cosas parecida. Ahora esto no se inventa de un solo día ni se hace con padres nuestros y avemarías, aquí hay una inversión fortísima en dinero y en tiempo y en premios, nominaciones, Casa América, vaya venga, la crítica favorable o el sepultar una obra de teatro, es decir, estamos en un plano de guerra psicológica, estamos en un plano de combate ideológico de primerísimo nivel y frente a profesionales que además han tenido éxito hasta ahora. Confesémoslo, porque a partir de esta realidad que hay que empezar a hacer las cosas.

Por supuesto que ha habido una emoción de esta posición proclive al señor Castro, porque de a poco se ha ido sabiendo, se ha ido conociendo la verdad. Pero créanme una vez, sentir los aplausos a Fidel Castro en el Congreso argentino el día que asumió Kirchner, a todos nos hizo caer los brazos. Yo lo comentaba con el doctor Sanguinetti, estábamos sentados juntos y el doctor Sanguinetti me decía es como para desesperar, porque cuando ingresó esta persona a un recinto donde se ingresa con el voto libre, la representación proporcional y la garantía del sufragio, que los mis-mos titulares de ese derecho que se consigue de esa manera y no de otra, se pongan de pie y aplaudan a lo que es una reliquia, a lo que es ya una reminiscencia realmente nos hace pensar que la tarea que hay por delante es tremenda que la convocatoria de esta persona, de su nombre, del rostro de su compañero en el mundo entero. Mi esposa un día estaba en Tailandia y compró no se que cosa y en la tienda donde compró había un retrato del Che Guevara, y le pregunta a la vendedora quién es, dice no sé es un héroe. O sea que marketing. Esa cara en dos colores, no cierto que

LACALLE LA NECESIDAD DE LA MOVILIZACIÓN DE LOS LÍDERES POLÍTICOS... Se pone una lata y se le pinta encima y ya queda grabada, es impresionante que en Tailandia, la persona que no sabía ni cómo se llamaba este ciudadano cordobés, devenido héroe cubano, pero un héroe. Entonces no tomemos a menos la tarea que hay por delante.

Jaime Trobo ha sido tremendamente eficaz, cuando en el Parlamento uruguayo propone votaciones y bueno los que acompañan se ven en figurillas, se van de sala, claro es una vez, hay que hacerla diez o diez mil veces. Cuando se propone que la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento Latinoamericano, como lo ha hecho este ciudadano, porque él no puede hablar de sus virtudes pero yo si, y en Cuba claro le dicen que no había lugar

en el hotel, no sé porque habían pedido que se reuniera en La Habana. Bueno creo que ese tipo de actividades las tenemos que cumplir, pero también en los ámbitos de los intelectuales, en los ámbitos de los escritores, en los ámbitos de los periodistas. Vamos a tener una gran dificultad pero yo creo que la denuncia del estándar doble que hasta la persona más encallecida le resulta pintoresco que una persona frente a situaciones iguales opine distinto, creo que es un atarea que tenemos que encarar y encararla muy fuerte.

Nuestro partido, el Partido Nacional, cuya dirección integro siempre ha estado cumpliendo con su tradición de no intervención, con su tradición de respeto a la soberanía pero ha estado del lado de apoyar la disidencia cubana.

En el mundo intelectual, por cierto que ayuda a veces poco la posición de los Estados Unidos, seamos francos. Es decir, Fidel Castro ha sabido sacarle muy buena renta a un antiamericanismo que nosotros no lo tenemos visceral, porque estamos lejos allí en el sur, pero comprendemos que para un nicaragüense, para un dominicano, para un guatemalteco es algo muy próximo y entonces él ha sabido combinar estas cosas. Y por eso consideramos que es un error el embargo y si no es un error es una cosa que se quiso hacer bien pero hace cuarenta años que no da resultado entonces más vale cambiar a tiempo, pero dejemos eso de lado.

Estamos planeando la presentación del libro de Rivero en Montevideo, solo el episodio de presentarlo y de hacer hablar a alguien empieza a poner a la gente ante los dilemas de ser honesto consigo mismo.

Creo que tenemos que aprovechar estas circunstancias, porque quienes en una época quisimos votar y no podíamos pero a la larga lo logramos, lo logramos en virtud de nuestro esfuerzo y de la ayuda de la opinión pública, y en Cuba queremos que se vote, y lo vamos a ver. No queremos que pase mucho tiempo sin saludar a un presidente electo de Cuba no importa de que partido o fracción, ese no es tema nuestro ese es tema de los cubanos, nosotros tenemos bastante con los asuntos nuestros para ocuparnos de asuntos políticos de otro lado. Pero si queremos que Dios nos de vida y salud para poder ir a La Habana y decirle a alguien, no comandante, sino “señor presidente viva Cuba libre”.